



Boletín OCSA No. 27

Desigualdad y pobreza en el Caribe colombiano

Vigilada Mineducación

Carlos Yanes Guerra

Director del OCSA

Ainara Echeverri Ávila

Asistente de investigación del OCSA



Citar como: Echeverri-Ávila, A. y Yanes, C. (2022). *Boletín OCSA No. 27 – Desigualdad y pobreza en el Caribe colombiano*. Observatorio de Condiciones Socioeconómicas del Atlántico-OCSA.



TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	4
DESIGUALDAD EN LA REGIÓN CARIBE.....	5
Diagnóstico.....	5
Diferencias de género	8
La desigualdad más allá del ingreso	11
OCSA EN LA PRÁCTICA	16
XVII Jornada Académica del OCSA	16
Workshops.....	17
Cátedra Europa 2022 – Desigualdad y pobreza.....	18
CONCLUSIONES	19
REFERENCIAS	20



INTRODUCCIÓN

La discusión en torno a la reducción de la desigualdad ha estado presente en el debate público durante bastante tiempo, y actualmente supone uno de los principales desafíos que enfrenta la sociedad de cara a mejorar las condiciones de vida de todas las personas.

En primer lugar, la evolución del Gini entre 2000 y 2020 ha evidenciado una tendencia a la baja, pasando del 58,7% al inicio del periodo al punto más bajo en 2017 (49,7%), lo cual puede considerarse como una mejoría significativa. Pero, a partir de ese año se observa un incremento cercano al 5% (Banco Mundial, s.f.), lo cual representa un retroceso de 10 años en la reducción de la desigualdad. Esto demuestra que, aunque algunos indicadores muestran mejorías a lo largo de las últimas décadas, en nuestro país han existido fuertes desequilibrios históricos en la distribución del ingreso, con cifras alarmantes de desigualdad por encima del 50%.

Por otro lado, la participación promedio del 10% más rico de la población en el ingreso nacional antes de impuestos es aproximadamente 55%, es decir, aproximadamente 5 veces más de lo que idealmente debería corresponderle. En contraste, cuando nos referimos al 50% más pobre, esta participación corresponde a menos del 10% (World Inequality Database, s.f.).

Además, si miramos la desigualdad de género en el país, encontramos que ha venido mejorando progresivamente en lo corrido de este siglo, ubicándose antes de pandemia en el puesto 22 de 153 en el *Global Gender Gap Index* (Índice Global de Brecha de Género) del Foro Económico Mundial (WEF, 2019). Algunos avances en materia legal también han contribuido a reducir las brechas entre hombres y mujeres, tales como la Ley de Cuotas o la Política Nacional de Equidad de Género para las Mujeres (Documento Conpes 161) (OECD, 2020). Sin embargo, seguimos observando fuertes diferencias, sobre todo a nivel económico y social.

En este contexto, vemos que hay desigualdades importantes que deben ser abordadas con el fin de contribuir al desarrollo económico y social de nuestro país. En el presente boletín nos enfocamos en la desigualdad económica observada en el Caribe colombiano, compuesto por los departamentos de Atlántico, Bolívar, Cesar, Córdoba, La Guajira, Magdalena y Sucre. Para ello, se analizan indicadores de bienestar que dan cuenta de la evolución de las condiciones de vida de las personas y la distribución de los recursos entre la población. De igual forma, se presentan las principales actividades desarrolladas por el OCSA en relación con estos temas.



DESIGUALDAD EN LA REGIÓN CARIBE

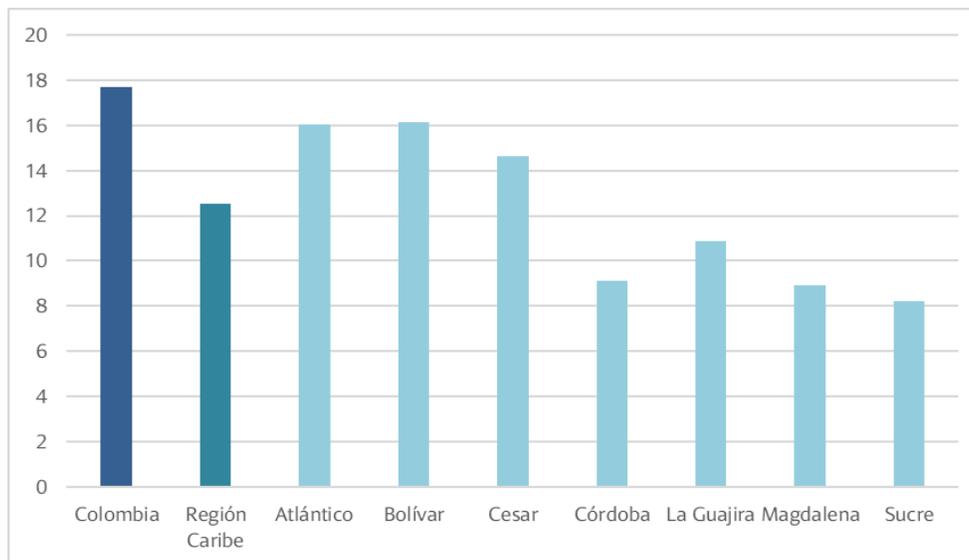
La medición de la desigualdad es un tema de amplio interés y discusión, dado que hay diferentes indicadores y perspectivas bajo las cuales se analiza y se mide esta problemática. En nuestro caso, nos enfocaremos en la distribución del ingreso en los departamentos de la Región Caribe colombiana, y abordaremos el Índice de Gini en las principales ciudades.

Diagnóstico

Al interior de la región Caribe se observan fuertes disparidades en términos del ingreso entre los departamentos que la conforman (Atlántico, Bolívar, Cesar, Córdoba, La Guajira, Magdalena y Sucre). En general, los departamentos periféricos del país son los que mayores desigualdades presentan en comparación con el resto del país (Sánchez-Torres, 2018).

En primer lugar, tomando el PIB per cápita para cada territorio, vemos que el Caribe colombiano en su conjunto se encuentra rezagado frente al nivel de ingresos nacional. Ahora bien, analizando el comportamiento al interior de la región, se puede destacar que los únicos departamentos cuyo PIB per cápita supera el regional son Atlántico, Bolívar y Cesar, ya que su economía es impulsada fuertemente por los sectores de industria, comercio, agrícola y servicios (DANE, s.f.b). No obstante, presentan niveles de ingreso per cápita inferiores al total nacional.

Figura 1.
PIB per cápita región Caribe.



Nota: elaboración propia con base en DANE (2018; s.f.a).

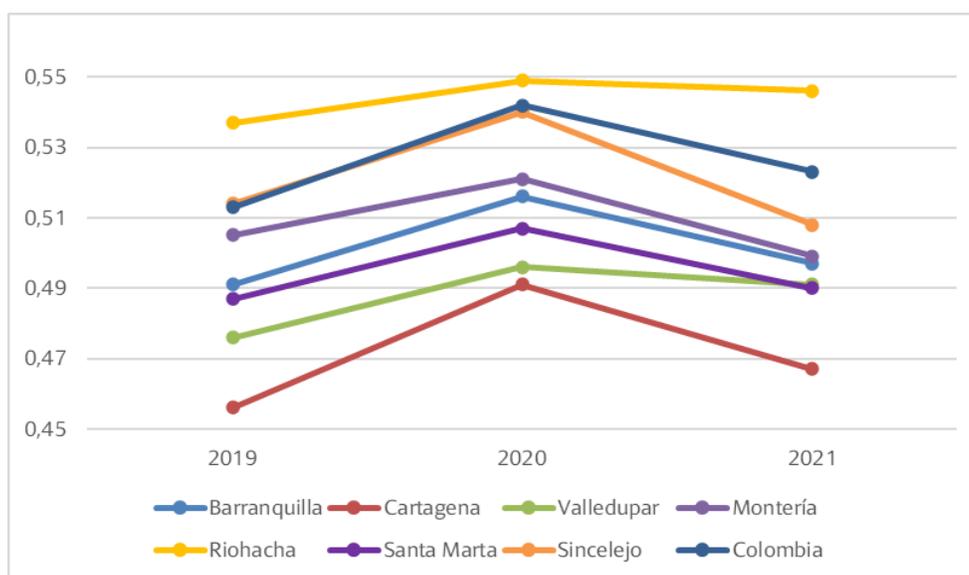


Por otra parte, realizamos estimaciones del Coeficiente de Gini en las ciudades capitales de cada departamento a partir de la metodología de descomposición del ingreso de Shapley (Azevedo, Sanfelice y Nguyen, 2012) para el periodo 2019-2021. Esta metodología permite observar el efecto marginal de los componentes del ingreso sobre cambios en este, para posteriormente identificar los principales factores que generan cambios en la desigualdad.

A continuación, vemos que Riohacha es la ciudad más desigual con un índice entre 0,54 y 0,55 superior al Gini nacional. Sincelejo tuvo un comportamiento similar al nacional en los primeros dos años, pero luego presentó un descenso mayor en la desigualdad en 2021. Adicionalmente, Barranquilla presenta un Gini inferior al nacional, pero más alto que el de Cartagena, Santa Marta y Valledupar.

Ahora bien, Cartagena presenta el coeficiente más bajo en el periodo de estudio, con un valor entre 0,45 y 0,47, con un alza a 0,49 a raíz de la crisis provocada por la pandemia de Covid-19. Este pico fue el más elevado proporcionalmente, en comparación con las fluctuaciones evidenciadas en las demás ciudades; pero, incluso considerando esta situación, Cartagena presenta las condiciones más favorables, visiblemente. En términos generales, podemos afirmar que la distribución de los ingresos al interior de la región Caribe es ligeramente menos desigual en relación con el panorama nacional

Figura 2.
Gini región Caribe.



Nota: elaboración propia con base en DANE (2019, 2020, 2021, 2022) y Banco Mundial (s.f.).



Algunas ciudades, como Montería y Sincelejo, se han recuperado positivamente en comparación con la época anterior a la pandemia, presentando niveles de desigualdad en 2021 menores a los que tenían en 2019. Por otra parte, aunque el resto de las ciudades han presentado reducciones en el Gini para 2021 en relación con los niveles de 2020, se observa que no han logrado remontarse a niveles iguales o inferiores a los registrados previos a la pandemia.

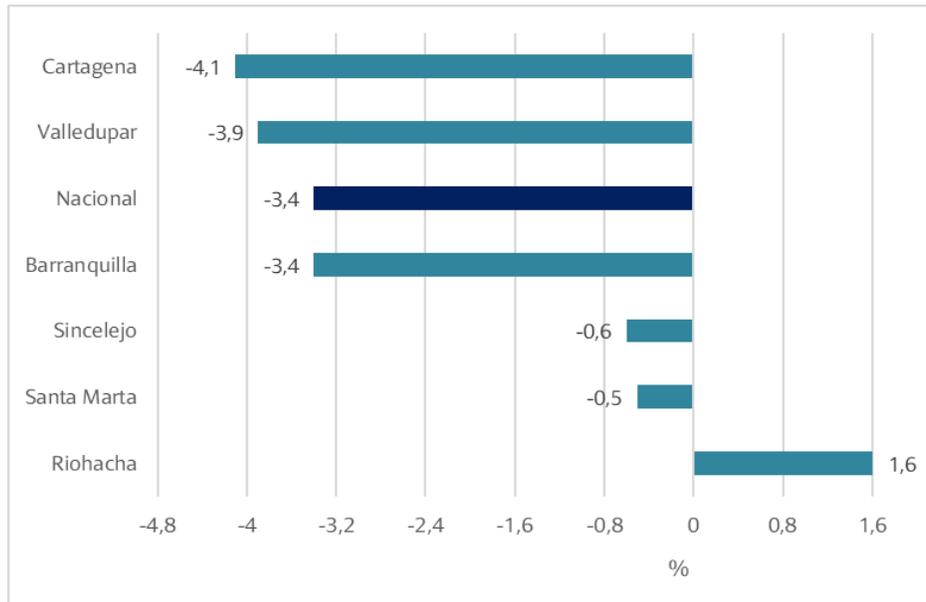
El caso de Riohacha llama la atención porque su nivel de desigualdad es inclusive más alto que el promedio de todo el país, lo que demuestra una necesidad indiscutible de formular planes de acción orientados a mejorar las condiciones socioeconómicas del territorio y fortalecer la participación de su población en la economía local, con el fin de contribuir a la reducción de dichas brechas.

Pero, es importante analizar el comportamiento del Gini anterior a 2019. Luis Armando Galvis, investigador del Banco de la República y ponente de nuestra XVIII Jornada Académica, en su trabajo sobre desigualdades del ingreso en Colombia (Galvis et al, 2021), expone que se presentaron reducciones en la desigualdad en Colombia en el periodo 2010-2019. Estas reducciones son atribuibles, principalmente, a tres factores: 1) aumentos en el nivel educativo, 2) reducciones en las primas de la educación, y 3) participación de los arriendos en los ingresos no laborales.

A nivel regional, las ciudades de Barranquilla, Valledupar, Cartagena y Montería presentaron las mayores reducciones en el Gini (entre 0,03 y 0,06, respectivamente). Por su parte, Sincelejo y Santa Marta presentaron variaciones del Gini menor a la variación nacional (0,034). Además, Riohacha nuevamente resalta por un incremento en su desigualdad del 0,016 para el periodo estudiado.



Figura 3.
Variación porcentual del Gini por ciudades, 2010-2019.



Nota: elaboración propia con base en Galvis et al. (2021).

Con base en lo anterior, resulta evidente que los territorios donde el nivel de ingresos per cápita es menor presentan una mayor desigualdad. No obstante, “un mayor nivel de desarrollo no garantiza mejoras en términos distributivos, lo mismo que en algunos territorios el rezago no conlleva necesariamente a amplias desigualdades en el ingreso” (Sánchez-Torres, 2018, párr. 16). De esta manera, se hace necesario tener en cuenta las particularidades de cada departamento en términos económicos, demográficos y culturales, pues factores como las principales actividades económicas, la distribución del empleo y las conductas sociales de cada territorio son determinantes para comprender las fuentes de ingreso y la capacidad productiva.

Diferencias de género

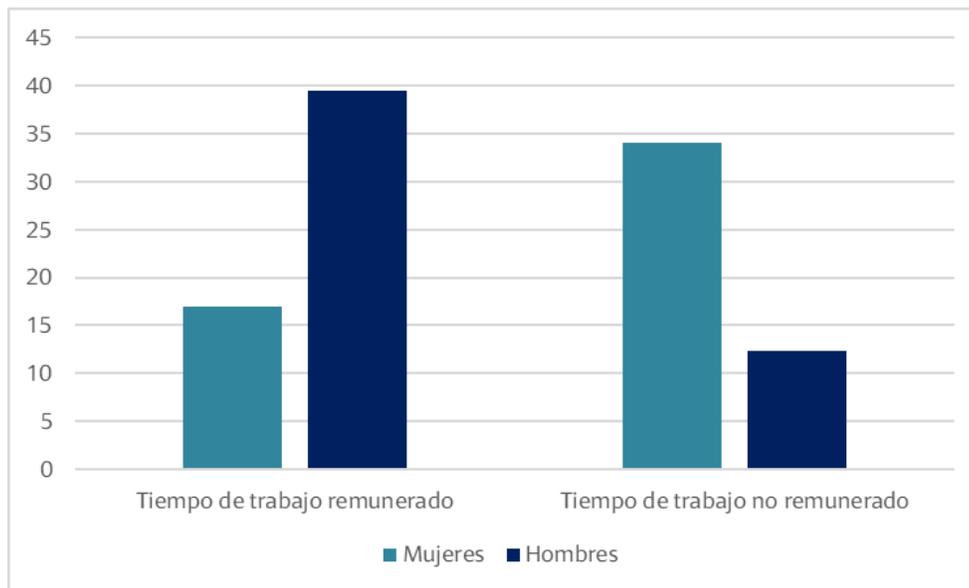
La sociedad colombiana ha progresado frente a la igualdad de género y el empoderamiento femenino a lo largo de los años, lo cual se evidencia en “la creación de un marco legal y de política pública que busca garantizar los derechos humanos de las mujeres” (UNICEF, s.f., párr. 1). No obstante, en la actualidad siguen existiendo obstáculos por superar y avances por realizar para alcanzar una verdadera igualdad que promueva un desarrollo integral.



En Colombia, las mujeres se encuentran en una situación de desventaja frente a los hombres en la distribución de los ingresos por diferentes razones. En primer lugar, dedican más horas semanales al trabajo no remunerado, en promedio (OIG, 2021). Esto significa que su capacidad, en términos de tiempo, de generar ingresos es menor porque se dedican mayormente a labores domésticas y de cuidados del hogar propio y de otros hogares, mientras que los hombres disponen de más tiempo para llevar a cabo labores remuneradas.

Figura 4.

Tiempo de trabajo por sexo (promedio de horas semanales).



Nota: elaboración propia con base en OIG (2021).

Adicionalmente, vemos que la participación laboral de las mujeres es considerablemente menor que la de los hombres. En este sentido, aunque la participación laboral femenina ha venido aumentando, esta “no se ha visto correspondida por una mayor participación masculina en labores domésticas y de cuidados no remuneradas al interior de los hogares” (OIG, 2021, párr. 3). Dicha sobrecarga de responsabilidades domésticas de las mujeres representa una barrera de acceso a oportunidades laborales en igualdad de condiciones con sus pares masculinos.

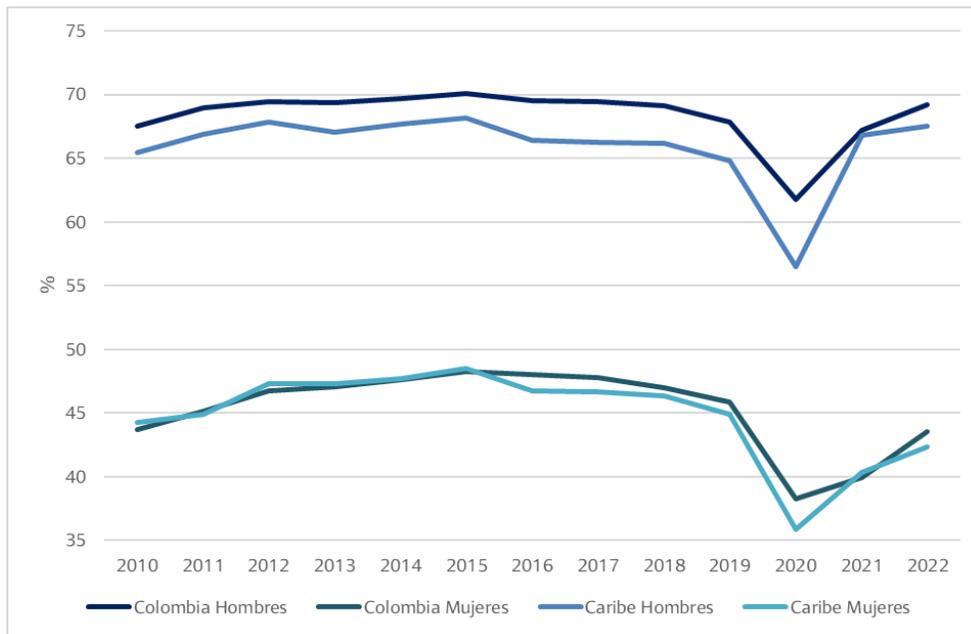
A lo largo de la última década la tasa de ocupación femenina se ha ubicado entre el 40% y el 50%, aproximadamente, mientras que los hombres evidencian un nivel de empleo cercano al 70% (DANE, s.f.c). La época de pandemia (2020-2021) impactó fuertemente el mercado laboral, reduciendo el nivel de empleo notoriamente; sin embargo, la incidencia de este choque



fue más fuerte en las tasas de participación de las mujeres. La recuperación ha sido más rápida y mayor proporcionalmente para los hombres.

El caso particular de la región Caribe¹ exhibe un comportamiento similar al panorama nacional. En primer lugar, respecto a la tasa de ocupación, vemos que los hombres se encuentran en una mejor posición que las mujeres, aunque en ambos casos las cifras están por debajo del promedio nacional.

Figura 5.
Tasa de ocupación por sexo.



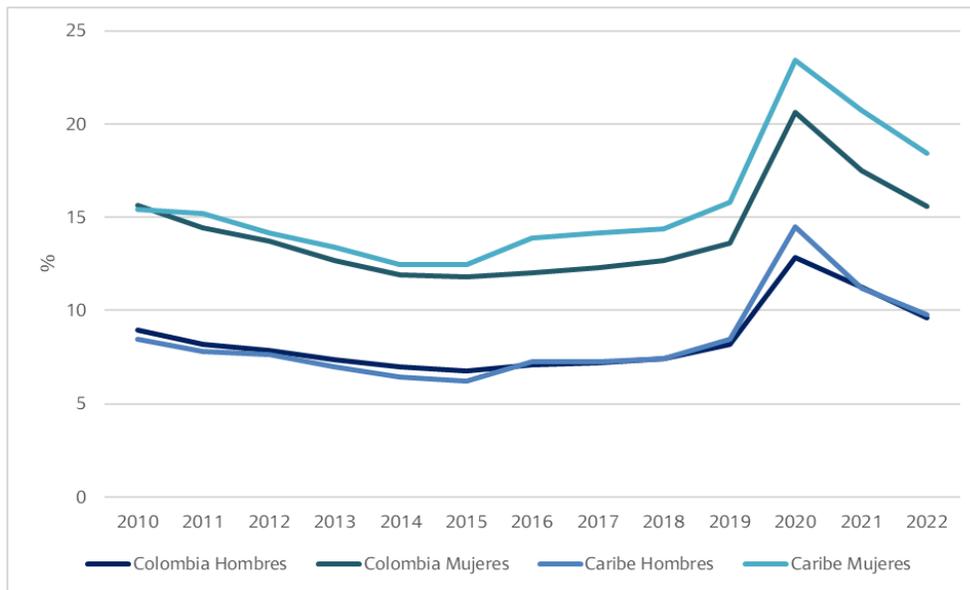
Nota: elaboración propia con base en DANE (s.f.c).

Ahora bien, en relación con el desempleo, las mujeres a nivel nacional evidencian una tasa que fluctúa entre el 12% y el 20%, mientras que sus pares masculinos se ubican por debajo del 10%. Por su parte, las mujeres en el Caribe se encuentran en la situación más desfavorable, presentando tasas más altas que los hombres, en general, y más altas que el promedio femenino nacional. En contraste, los hombres en el Caribe presentan una tasa de desempleo muy similar al promedio masculino del país, a excepción del año 2020 donde el pico fue más elevado en las ciudades caribeñas que a nivel nacional.

¹ Los datos de la región se construyen a partir de los datos de las ciudades capitales de cada departamento, con base en DANE (s.f.c).



Figura 6.
Tasa de desempleo por sexo.



Nota: elaboración propia con base en DANE (s.f.c).

La desigualdad más allá del ingreso

Educación

La desigualdad no solamente se refiere a las diferencias existentes en los niveles de ingreso en la sociedad. Como vimos en el Boletín 26, la educación es un pilar importante para el desarrollo económico y social del país, en la medida en que un mayor nivel de escolaridad brinda mejores oportunidades laborales y mejores condiciones de vida.

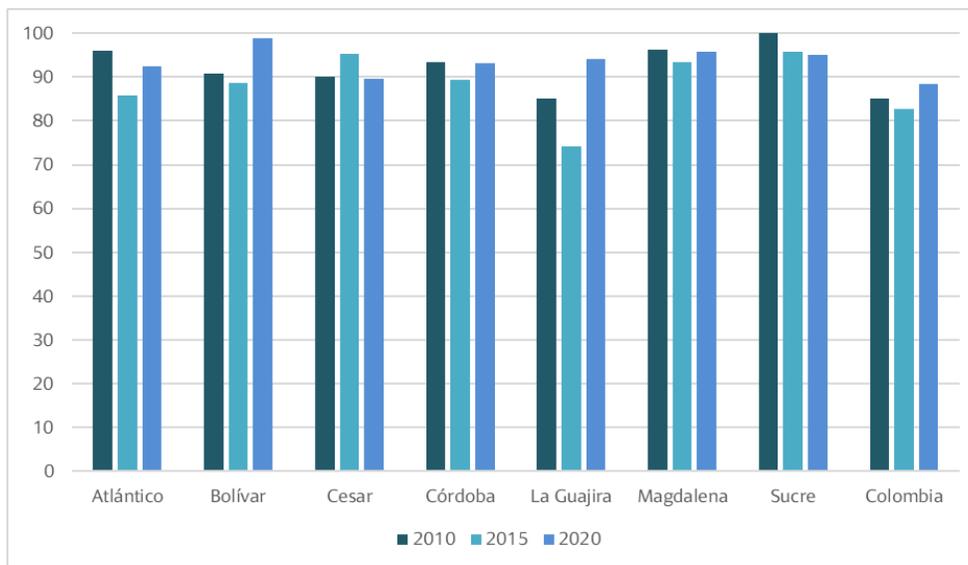
Al respecto, una de las ponentes de nuestra XVIII Jornada Académica, Wendy Galvis, explicó que la calidad de la educación es un factor importante que debe tenerse en cuenta a la hora de explicar las diferencias en los ingresos de los individuos y el crecimiento económico a largo plazo. En este sentido, se analiza la pobreza educativa en el país entre 2000 y 2013, entendida esta como la “situación en la que un estudiante no alcanza un nivel (umbral) de conocimientos que se ha determinado como el mínimo social deseable” (Galvis, 2022). El umbral, en este caso, se construye a partir del puntaje obtenido en las áreas de Matemáticas y Lenguaje de las pruebas ICFES Saber 11, donde se considera “pobre” un estudiante que no supera los 45 puntos.



Los resultados muestran que la pobreza educativa persiste en los departamentos del Caribe, ubicándose siempre por encima del promedio nacional. Los departamentos de La Guajira y Magdalena presentan la mayor brecha de pobreza en las dos competencias evaluadas, mientras que Atlántico y Sucre presentan la situación más favorable en relación con el resto de la región.

En cuanto a la cobertura neta en educación, vemos que todos los departamentos de la región Caribe se ubicaron por encima del 80% entre 2010 y 2020, a excepción de La Guajira en 2015, que registró una cobertura educativa de 74%, 11 puntos porcentuales menor que en 2010. Los departamentos con la mayor cobertura en todo el periodo analizado fueron Magdalena y Sucre, ubicándose por encima del promedio nacional que no supera el 90%.

Figura 7.
Cobertura neta en educación – total.



Nota: elaboración propia con base en TerriData (s.f.)

De esta forma, si bien los niveles más recientes registrados de cobertura educativa en los departamentos del Caribe superan el 90%, es importante tener presente que una alta cobertura no se traduce necesariamente en una alta calidad del servicio. La falta de recursos económicos, la infraestructura deficiente y las dificultades de acceso a los centros educativos son problemáticas persistentes que enfrenta la población, sobre todo en los territorios rurales, aislados y vulnerables. Esto afecta la calidad de la educación, tanto por falta de personal



capacitado como por las inasistencias de los estudiantes, así como la capacidad del territorio de cumplir estándares óptimos en la educación.

En este sentido, podemos afirmar que la pobreza educativa y la cobertura insuficiente de la educación a nivel departamental, son factores que rezagan a la región Caribe frente a otros territorios con mayores recursos y oportunidades de desarrollo. Esto repercute sobre el progreso social y económico de los departamentos caribeños en la medida en que la población no cuenta con las herramientas, los recursos y los conocimientos necesarios para acceder a mejores oportunidades educativas, y por consiguiente laborales, lo cual afecta la movilidad social y las condiciones de vida de los hogares.

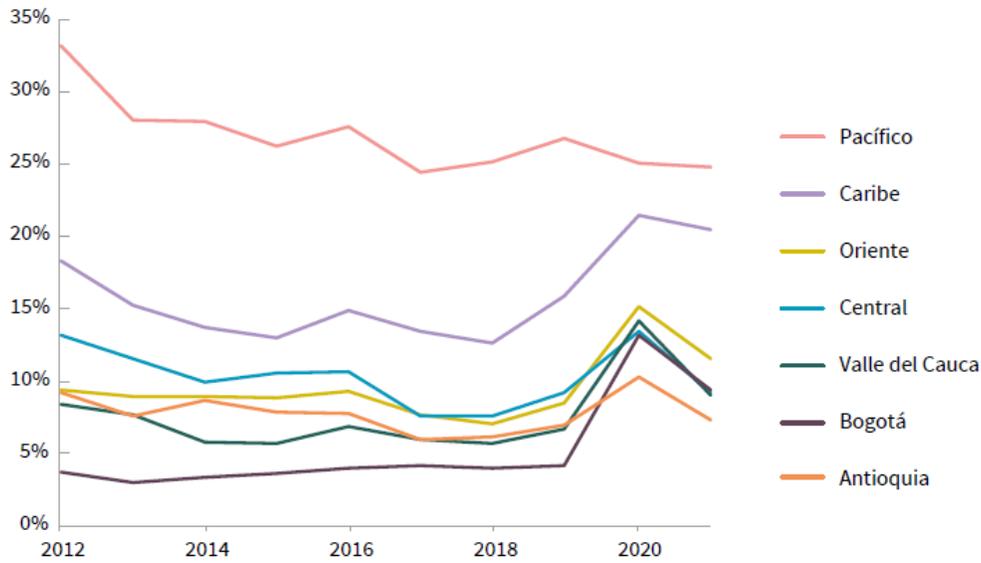
Pobreza más allá del ingreso

Si exploramos otras caras de la desigualdad además de la distribución del ingreso, vemos que un factor importante es la pobreza en diferentes dimensiones. Según el diagnóstico sobre Colombia elaborado por el Banco Mundial (2022), la institucionalidad es otro aspecto que debe potencializarse en nuestro país, pues las partes con mayores rezagos históricamente han tenido instituciones débiles, lo cual se manifiesta en “derechos de propiedad mal definidos y más inseguros, un poder judicial menos eficiente y una provisión limitada de servicios públicos [...], una infraestructura pública más débil, menos acceso a escuelas y atención médica de calidad, y una conectividad más débil” (Banco Mundial, 2022, p. 44-45). Por ende, puede entenderse la pobreza no solo como un problema de bajos recursos económicos, sino también de deficiencias en recursos públicos, infraestructura y atención activa del Estado.

Esta problemática se evidencia en los niveles de pobreza en los diferentes territorios. La región Caribe es la segunda con mayor índice de pobreza extrema, después del Pacífico. A lo largo de la última década veníamos disminuyendo esta tasa, pasando de una cifra cercana al 18% en 2012 a niveles alrededor del 13% en 2018; sin embargo, a partir de ese año se presentaron incrementos considerables, llegando a una cifra cercana al 22% en 2021.



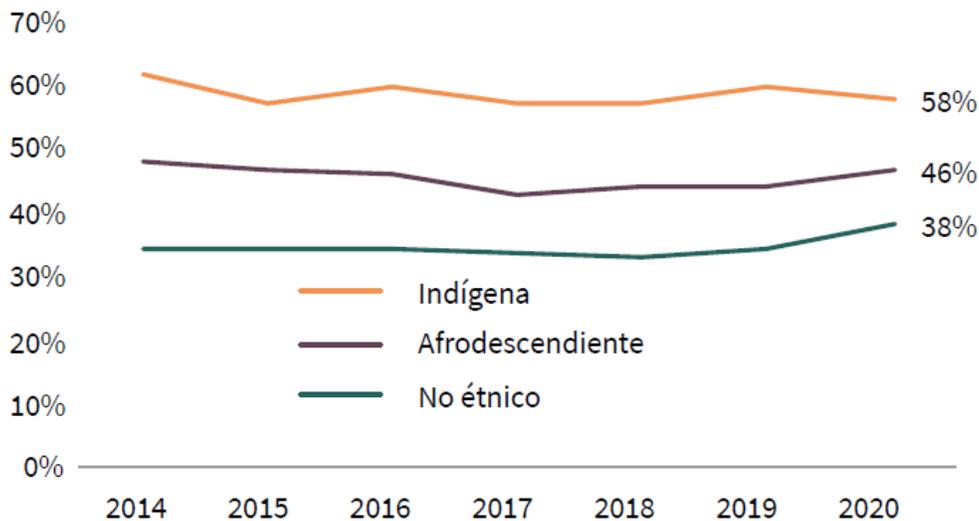
Figura 8.
Tasa de pobreza extrema.



Nota: tomado de Banco Mundial (2022, p. 45).

Asimismo, la realidad de las comunidades indígenas y afrodescendientes también incide en los rezagos socioeconómicos, dado que estos dos grupos poblacionales se ven particularmente afectados por otro tipo de fenómenos como de segregación y vulnerabilidad (Banco Mundial, 2022).

Figura 9.
Tasas de pobreza por etnicidad.



Nota: tomado de Banco Mundial (2022, p. 46).



De acuerdo con el informe del Banco Mundial (2022), la población indígena y afrodescendiente representa cerca del 15% del total nacional. Las necesidades y condiciones de estos grupos deben ser tenidas en cuenta para mejorar la calidad de vida en los distintos territorios de manera incluyente, reconociendo la diversidad y la heterogeneidad de nuestra sociedad.

Las brechas existentes entre las poblaciones indígenas frente al resto del país responden a factores determinantes de la desigualdad en Colombia: el capital humano, el acceso buenas a oportunidades laborales, y el desarrollo territorial, además del legado histórico de la colonización. Por su parte, la marginalización de la población afrodescendiente se relaciona con el legado de la esclavitud reflejado en la ubicación geográfica mayoritariamente a lo largo de los departamentos costeros, y las conductas racistas y discriminatorias.



OCSA EN LA PRÁCTICA

XVII Jornada Académica del OCSA – Desigualdades socioeconómicas en Colombia

Evolución de la pobreza educativa en Colombia



Por: Wendy Galvis.

Asistente de información y estadística de la Oficina de Planeación Uninorte.

Los principales resultados dan cuenta de un alto índice de pobreza educativa (medida por los resultados de las pruebas Saber 11 en las áreas de matemáticas y lenguaje) principalmente en los departamentos periféricos del país.

Fuente: archivo Uninorte.

Determinantes de las desigualdades del ingreso en Colombia y cómo estas fueron impactadas por la pandemia de Covid-19

Por: Luis Armando Galvis.

Investigador principal del Centro de Estudios Económicos Regionales (CEER) del Banco de la República – Sede Cartagena.

En este caso se destaca que los ingresos laborales fueron el factor que contribuyó mayoritariamente a reducir las desigualdades en la última década, seguido de una mayor cobertura educativa, arriendos y transferencias a los hogares como componentes de renta no laboral.



Fuente: archivo Uninorte.

En cuanto al efecto del Covid.19, se perdieron gran parte de los avances registrados a comienzos de la década de 2010, en especial por choques en los ingresos laborales como consecuencia de disminuciones en los salarios e incremento en la tasa de desempleo. Las transferencias a los hogares contrarrestaron en cierta medida este impacto negativo de la pandemia.



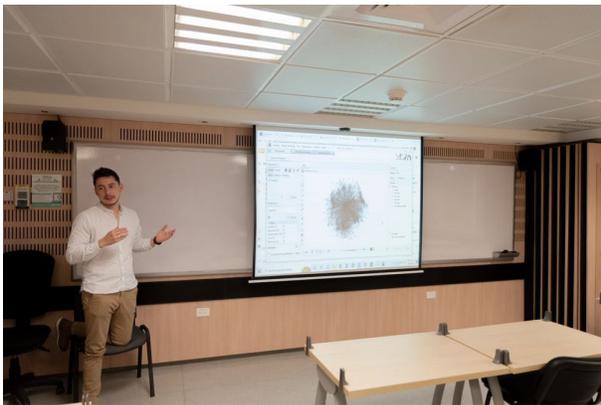
Workshops

Se llevaron a cabo distintos Workshops para involucrar a la comunidad estudiantil en ejercicios prácticos sobre temas de gran relevancia económica en el contexto global actual, como lo son el análisis de datos y la medición de la desigualdad.

II Workshop – Big Data & Business Analytics en la transformación de las empresas

El día 19 de septiembre contamos con la participación de Juan Simón Santander, especialista en Evaluación Social de Proyectos de la Universidad de Los Andes; y Andrés Felipe Ethorimn, físico de la Universidad Nacional de Colombia, quien además se encuentra cursando la maestría en Inteligencia Artificial en la Pontificia Universidad Javeriana.

En el taller se trabajó la analítica de datos para la toma de decisiones en las empresas. En el ejercicio práctico se realizó una simulación de datos para medir la conectividad de clientes de una empresa de telecomunicaciones.



Fuente: archivo Uninorte.

XVII Jornada Académica – Métrica de desigualdad

Como parte de nuestra Jornada, tuvimos un taller práctico en horas de la tarde a cargo del Dr. Luis Armando Galvis, en donde los estudiantes pudieron aprender sobre mediciones de la desigualdad a través de un análisis espacial exploratorio realizado por medio de la elaboración de mapas temáticos.



Fuente: archivo propio.



Cátedra Europa 2022 – Desigualdad y pobreza

En el marco de la Cátedra Europa 2022 desarrollada en la Universidad del Norte, el Departamento de Economía lideró el Taller de Medición de Desigualdad con Stata, en colaboración con el OCSA. Para este evento tuvimos como invitado al Dr. Carlos Gradín, PhD en Economía de la Universidad Autónoma de Barcelona e investigador del Instituto Mundial de Investigación sobre Economía del Desarrollo de la Universidad de Naciones Unidas (UNU-WIDER). El profesor Gradín se ha enfocado en el estudio de la pobreza, la desigualdad y la discriminación en países desarrollados y en vía de desarrollo.

A lo largo de la semana, los estudiantes trabajaron distintos indicadores para medir la desigualdad, como los índices de Gini y Theil, entre otros. Además, realizaron análisis por país y entre países, con el fin de observar las diferencias entre los distintos tipos de países y establecer comparaciones que permitan identificar las desigualdades en el ingreso a nivel mundial.



Fuente: archivo propio.



CONCLUSIONES

Los hallazgos de nuestras investigaciones y las enseñanzas recogidas de los workshops que se llevaron a cabo nos permiten concluir que la desigualdad en la región Caribe es un problema que persiste en el tiempo, aunque se están realizando esfuerzos colectivos a nivel nacional para frenarlo y reducirlo progresivamente.

Asimismo, cabe resaltar que las situaciones particulares de cada grupo poblacional en los diferentes departamentos permiten comprender el problema de la desigualdad en nuestro país con una perspectiva más amplia. La distribución del ingreso en Colombia y al interior de la región Caribe es altamente desigual, pero el problema no se limita a esta cuestión. Actualmente, nos enfrentamos a retos también en materia de provisión de servicios públicos de calidad, mejoras en las diferentes infraestructuras, fortalecimiento de la institucionalidad, y reconocimiento de la diversidad.

Comprender las necesidades de una sociedad heterogénea a lo largo de los territorios da pie a la elaboración de una normatividad y de políticas públicas enfocadas en mejorar la calidad de vida de las personas y contribuir al desarrollo económico de la región y del país. Para esto, se hace necesario tener en cuenta algunas recomendaciones importantes como implementar mejoras en la conectividad al interior de los territorios, impulsar las distintas actividades económicas que jalonan las economías departamentales, generar nuevas y mejores oportunidades laborales, fortalecer el sistema educativo, y mejorar las diferentes infraestructuras (física, pública, vial).

Todo lo anterior contribuiría al desarrollo integral de los departamentos de la región Caribe, desde al aspecto económico hasta el social y cultural. Una sociedad más consciente de sus fortalezas y más dispuesta a trabajar en sus debilidades, es una sociedad con más oportunidades de mejorar su situación.



REFERENCIAS

- Azevedo, J. P., Sanfelice, V. & Nguyen, M. C. (2012). *Shapley Decomposition by Components of a Welfare Aggregate*. Munich Personal RePEc Archive – MPRA. World Bank. https://mpr.ub.uni-muenchen.de/85584/1/MPRA_paper_85584.pdf
- Banco Mundial. (s.f.). *Índice de Gini – Colombia*. <https://datos.bancomundial.org/indicador/SI.POV.GINI?end=2020&locations=CO&start=1999>
- Banco Mundial. (2022). *Juntos para un futuro mejor. Actualización del diagnóstico sistemático de Colombia*. <https://documents1.worldbank.org/curated/en/099342006202217806/pdf/IDU09342dc7f05065045e70aa0702f3e7862222e.pdf>
- DANE. (2018). *PIB total por departamento*. https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/pib/departamentales/B_2015/anexo-2021-preliminar-PIB-total-por-departamento.xlsx
- DANE. (2019). *Gran Encuesta Integrada de Hogares – GEIH 2019*. https://microdatos.dane.gov.co/catalog/684/get_microdata
- DANE. (2020). *Gran Encuesta Integrada de Hogares – GEIH 2020*. https://microdatos.dane.gov.co/catalog/708/get_microdata
- DANE. (2021). *Gran Encuesta Integrada de Hogares – GEIH 2021*. https://microdatos.dane.gov.co/catalog/733/get_microdata
- DANE. (2022). *Comunicado de prensa – Pobreza monetaria 2021*. https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/condiciones_vida/pobreza/2021/Comunicado-pobreza-monetaria_2021.pdf
- DANE. (s.f.a). *Censo Nacional de Población y Vivienda 2018. Información general - ¿Cuántos somos?* <https://sitios.dane.gov.co/cnpv/#/>
- DANE. (s.f.b). *PIB departamental – Resultados por actividad económica*. https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/pib/departamentales/B_2015/anexo-2021-preliminar-actividad_economica_resultado.xlsx
- DANE. (s.f.c). *Mercado laboral según sexo – Históricos*. <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/mercado-laboral/segun-sexo/mercado-laboral-historicos>
- Galvis, L. A., et al. (2021). Desigualdades del ingreso en Colombia: ¿cuáles son sus determinantes y cómo se han afectado por la pandemia del Covid-19? *Ensayos sobre Política Económica*, (101). Banco de la República. <https://repositorio.banrep.gov.co/bitstream/handle/20.500.12134/10245/Espe101.pdf>



- Galvis, W. (2022). *Evolución de la pobreza educativa en Colombia*. [Ponencia]. XVIII Jornada Académica del OCSA, Universidad del Norte, Barranquilla. <https://www.youtube.com/watch?v=U0wV8U3M-HQ&t=671s>
- Observatorio de Igualdad de Género [OIG]. (2021). *Autonomía económica – Tiempo total de trabajo*. CEPAL. <https://oig.cepal.org/es/indicadores/tiempo-total-trabajo>
- Organisation for Economic Cooperation and Development [OECD]. (2020). *Overview of gender inequality in Colombia*. <https://www.oecd-ilibrary.org/sites/99444453-en/index.html?itemId=/content/component/99444453-en>
- Sánchez-Torres, R. M. (2018). Conozca el mapa de la desigualdad del ingreso en Colombia. *Periódico UNAL*. <https://unperiodico.unal.edu.co/pages/detail/conozca-el-mapa-de-la-desigualdad-del-ingreso-en-colombia/>
- TerriData. (s.f.). *Comparaciones*. <https://terridata.dnp.gov.co/index-app.html#/comparaciones>
- UNICEF. (s.f.). *Igualdad de género*. <https://www.unicef.org/colombia/genero>
- World Economic Forum [WEF]. (2019). *Global Gender Gap Report 2020*. https://www3.weforum.org/docs/WEF_GGGR_2020.pdf?gl=1*mhzhk*up*MO..&gclid=CjwKCAjwzY2bBhB6EiwAPpUpZhbX9ildjI0k3urwuL2Eke0qwA0Sc0bn4yT6JnxJtetL7QepLEc8IBoCBaAQAvD BwE
- World Inequality Database. (s.f.). *Distribución del ingreso, Colombia, 1980-2021*. <https://wid.world/es/country/es-colombia/>
- ZonaCero. (2021). *Barranquilla, la ciudad en donde más creció la pobreza en 2020: DANE*. <https://zonacero.com/generales/barranquilla-la-ciudad-en-donde-mas-crecio-la-pobreza-en-2020-dane-168970>

